

Hace un año quién nos lo iba a contar
que en casa nos iban a encerrar.
Y que en vez de con amigos jugar,
pasaríamos a la lectura para desconectar.

Ni los libros de ciencia ficción
contaban esta situación.
Tampoco los libros de fantasía
guardados en ese cajón.

Ahora os voy a contar
una historia que no debemos olvidar,
de situaciones que hemos vivido
tras varios meses en casa metidos.

Un virus en forma de virus elegió
y a toda la población atacó.
Héroes del pueblo surgieron
que al virus combatieron.

Nuestra única arma de destrucción
era la imaginación
con la cual podíamos volar.
Y dado esto pongámonos a imaginar.

Imaginemos que el ojo de Sauron
que todo lo ve y permite controlar,
es como nuestra webcam... a través
de la que Teams nos puede vigilar.

Imaginemos que nuestro pequeño salón es
la pista donde Bella y Bestia bailan al son.

O que bajar al supermercado tendría tanta emoción
como una película de Indiana Jones.

Las tareas diarias cambiaron,
y en un juego se transformaron.

Lo que nunca nadie se esperó
es que esto fuera un libro de Stephen King de terror.
Aunque seguro que Walt Disney lo transformaría
en momentos de felicidad.